

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2851>

El uso problemático de sustancias versus cicatrización de herida emocional

Problematic substance use versus emotional wound healing

Solange Karina Quijije Segovia

solange.quijije@unesum.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0002-2880-5180>

Universidad Estatal del Sur de Manabí

Manabí – Ecuador

Grace Yadira Reyes Castro

Reyes-grace0642@unesum.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0009-0180-6667>

Universidad Estatal del Sur de Manabí

Manabí – Ecuador

Eduardo José Reyes Cruz

Reyes-eduardo5895@unesum.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0002-7328-3139>

Universidad Estatal del Sur de Manabí

Jipijapa – Ecuador

Artículo recibido: 09 de octubre de 2024. Aceptado para publicación: 23 de octubre de 2024.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

Este artículo científico tiene como objetivo es analizar el uso problemático de sustancias versus cicatrización de herida emocional, se considera que es un tema complejo que abarca varias disciplinas, incluyendo la psicología, la psiquiatría, y la sociología este manifiesta que la conexión es crucial para desarrollar tratamientos efectivos que aborden las necesidades complejas de las personas afectadas por ambos problemas, metodológicamente este trabajo de investigación es multidimensional se involucran grandes aspectos psicológicos, sociales y biológicos, para abordar este tema de manera eficaz, se pueden aplicar varias metodologías de investigación como un enfoque integral y holístico que incluye métodos cualitativos y cuantitativos esto se hace posible al recopilar datos primarios, resultado del proyecto comunitario denominado "Cuidado comunitario de prevención y atención de conductas adictivas en adolescentes del cantón Jipijapa, fase III" y se llega a la conclusión que el uso problemático de sustancias y la cicatrización de heridas emocionales son fenómenos estrechamente interrelacionados que deben ser abordados de manera conjunta en las estrategias de salud mental y tratamiento de adicciones. El uso de sustancias a menudo se presenta como un mecanismo de afrontamiento inadecuado para gestionar el dolor emocional, convirtiéndose en un ciclo perjudicial que impide la verdadera recuperación y cicatrización emocional. Por lo tanto, es esencial implementar enfoques integrales, que traten las lesiones remitidas no sólo abordando la adicción, sino que también ofreciendo apoyo psicológico y emocional para tratar las lesiones vividas.

Palabras clave: adolescentes, comunidad, emociones, sociales, terapias

Abstract

This scientific article aims to analyze the problematic use of substances versus healing of emotional wounds, it is considered to be a complex topic that encompasses several disciplines, including psychology, psychiatry, and sociology, this manifests that the connection is crucial to develop effective treatments that address the complex needs of people affected by both problems, methodologically this research work is multidimensional, large psychological, social and biological aspects are involved, to address this issue effectively, several research methodologies can be applied as an approach comprehensive and holistic that includes qualitative and quantitative methods, this is made possible by collecting primary data, a result of the community project called "Community care for the prevention and attention of addictive behaviors in adolescents in the Jipijapa canton, phase III" and the conclusion is reached that the Problematic substance use and the healing of emotional wounds are closely interrelated phenomena that must be addressed together in mental health and addiction treatment strategies. Substance use is often presented as an inadequate coping mechanism to manage emotional pain, becoming a harmful cycle that prevents true emotional recovery and healing. Therefore, it is essential to implement comprehensive approaches, that treat referred injuries not only by addressing addiction, but also by offering psychological and emotional support to treat experienced injuries.

Keywords: adolescents, community, emotions, social, therapies

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Quijije Segovia, S. K., Reyes Castro, G. Y., & Reyes Cruz, E. J. (2024). El uso problemático de sustancias versus cicatrización de herida emocional. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (5), 3177 – 3190. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i5.2851>

INTRODUCCIÓN

El uso problemático de sustancias y la cicatrización de heridas emocionales son temas de gran relevancia a nivel mundial, ambos interrelacionados de maneras complejas y multifacéticas. A continuación, se exploran estos conceptos y sus interacciones del uso problemático de sustancias como se refiere al consumo de drogas, alcohol u otras sustancias de manera que cause daño a la salud física, mental o social, las causas del uso problemático de sustancias que incluyen en factores genéticos, ambientales, sociales y psicológicos. Además de experiencias traumáticas, estrés crónico, y trastornos mentales no tratados son contribuyentes significativos (UNODC, 2020).

Según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), aproximadamente 275 millones de personas en todo el mundo usaron drogas al menos una vez en 2020, un gran problema de opioides y estimulantes como la cocaína y las metanfetaminas ha aumentado en varias regiones, exacerbado por factores como el acceso limitado a servicios de salud y el estrés socioeconómico.

Estos impactos son presentados por diversas problemáticas de sustancias conlleva a una serie de problemas de salud, incluyendo sobredosis, enfermedades infecciosas (como VIH/SIDA y hepatitis), y trastornos mentales como depresión y ansiedad, socialmente, pueden resultar en la pérdida de empleo, problemas familiares, y conductas delictivas, la cicatrización de heridas emocionales se refiere al proceso de recuperación y adaptación tras experiencias traumáticas o dolorosas. Este proceso puede incluir el manejo del duelo, la superación de traumas y el desarrollo de resiliencia (UNODC, 2020).

Son dos temas profundamente interrelacionados que afectan a individuos y comunidades en Ecuador, al igual que en muchos otros países, como el uso problemático de sustancias tienen mucha prevalencia como lo es el alcohol que es una de las sustancias más consumidas. Su uso excesivo y abusivo está asociado a una variedad de problemas de salud y sociales al igual que las drogas ilícitas que entre ellas están la marihuana, la cocaína y las drogas sintéticas que son las más comunes. La proximidad de Ecuador a grandes productores de drogas en la región andina influye en su disponibilidad mediante el abuso de medicamentos recetados y sustancias inhalantes también es un problema emergente (Toasa, 2021).

Según la última estadística del Instituto Nacional de Estadística y Censos, más de 900 000 ecuatorianos consumen alcohol, el 89,7% son hombres y el 10,3% son mujeres. La mayoría lo hace a partir de la adolescencia. De los 912 000 ecuatorianos que consumen bebidas alcohólicas, el 2,5% son jóvenes entre 12 y 18 años (INEC, 2013).

En Ecuador, tanto el inicio precoz como el mantenimiento en el consumo de drogas lícitas e ilícitas por parte de los adolescentes es una realidad cuyo impacto social y económico comprende una problemática para el país, por lo que buscar estrategias con el fin de hacer frente a esta situación resulta una necesidad imperante. La dependencia del consumo de drogas en Ecuador es la más alta en relación con otros cinco países de Sudamérica, entre los que se destaca Perú, Uruguay, Chile, Bolivia y Argentina, según un estudio de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito y el Consejo Nacional de Control de Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas (El Universo, 2009).

Es importante mencionar que no existen suficientes datos sobre el consumo de drogas a nivel general y en adolescentes en el país, por lo cual las cifras no se encuentran actualizadas y la información es escasa, motivo que representa una limitación para calcular las dimensiones reales del problema y su impacto en la provincia y el país. Por otro lado, el escaso recurso humano con el que cuentan las instituciones públicas y privadas que prestan servicios de salud, sobre todo para la atención de los adolescentes con esta problemática ahonda más su problema, en el Cantón Jipijapa, el distrito de salud 13D03, cuenta solo con un psicólogo, una trabajadora social, 1 técnico en atención primaria de salud y

3 médicos para la atención relacionada al consumo problemático, por lo tanto, no se alcanza a cubrir las necesidades que tiene la población en referencia a esta problemática de salud pública.

Abuso de sustancias

Los estupefacientes son compuestos, de origen natural o sintético, que afectan de diversas maneras al sistema nervioso central e inducen modificaciones en las funciones que controlan el pensamiento, las emociones y el comportamiento. Hay normas para la vigilancia y fiscalización del uso de estas sustancias, ya sea de manera recreativa, como el alcohol o el tabaco; farmacológica, como los tranquilizantes o analgésicos opiáceos, o de uso general, como los solventes industriales. Algunas sustancias como la cocaína y sus derivados, están categorizadas como ilegales y solo se permiten con fines médicos o de investigación.

El consumo de sustancias estupefacientes conlleva riesgos de provocar efectos negativos en diferentes órganos y sistemas del cuerpo. A corto plazo, puede generar intoxicación, lo que aumenta la probabilidad de sufrir accidentes, agresiones o involucrarse en conductas sexuales riesgosas. El uso prolongado y repetitivo de estas sustancias pueden llevar a desarrollar dependencia, trastornos crónico y recurrente caracterizado por un deseo intenso de consumo y la incapacidad de controlarlo, a pesar de sus efectos perjudiciales en la salud, las relaciones interpersonales, el rendimiento académico, laboral o el cumplimiento de las leyes, pone en riesgo la afectación de los órganos y sistemas, especialmente a corto plazo, cuando la intoxicación aumenta la posibilidad de sufrir accidentes, agresiones o conductas sexuales de riesgo. El consumo prolongado puede derivar en trastornos de dependencia, caracterizado por un deseo intenso de la sustancia y pérdida de control, a pesar de sus consecuencias negativas en la salud y el funcionamiento personal, familiar, académico, legal y laboral (Benavides, 2022).

Trastorno por consumo de sustancia (TCS)

El TCS se refiere al uso prolongado de alcohol, drogas o medicamentos recetados, el cual persiste a pesar de los daños causados, afectando la capacidad del individuo para desenvolverse diariamente. Por su parte, los TCS graves, también conocidos como adicciones, son una de las principales causas de enfermedades prevenibles y muertes prematuras en Estados Unidos. En el año 2020, alrededor de 6.2 millones de hispanos o latinos de 12 años en adelante tuvieron un TCS en el último año (NSDUH, 2020).

Estos trastornos generan cambios en el cerebro que alteran el pensamiento y comportamiento, manifestándose en deseos intensos de consumo y modificaciones en la personalidad, juicio, toma de decisiones y control de impulsos. Estos cambios pueden durar más allá de los efectos inmediatos de la sustancia, y en algunos casos, las personas desarrollan tolerancia, requiriendo dosis mayores para experimentar los mismos efectos.

En el caso de los adolescentes, el consumo de estupefacientes evoluciona en etapas progresivas como, por ejemplo: no consumo, consumo experimental, habitual, nocivo y, finalmente, dependencia. El consumo experimental surge por influencia social y puede llevar a un uso peligroso, ya que los adolescentes desconocen sus límites. Así mismo, el consumo habitual implica un uso intermitente de estupefacientes como el alcohol y tabaco, sin aparentes consecuencias negativas, pero puede volverse problemático debido a la falta de madurez y experiencia en esta población.

Cuando una persona tiene un trastorno por consumo de estupefacientes, su forma de pensar y actuar puede verse alterada. Los cambios en el cerebro provocan un deseo intenso de seguir consumiendo, junto con modificaciones en su personalidad y comportamientos inusuales. Todo esto impacta su capacidad para tomar decisiones, pensar, recordar y controlar sus impulsos.

Estos efectos pueden durar más allá del momento en que el consumo termina, de allí que el periodo de intoxicación ocurre cuando se experimenta sensaciones de placer, euforia, calma o una percepción más intensa del entorno, que varía según la sustancia. Con el tiempo, algunas personas desarrollan tolerancia y requieren dosis cada vez más altas para obtener las mismas sensaciones. Además, este tipo de trastornos también pueden presentarse en mujeres embarazadas, afectando su salud y la del feto (NSDUH, 2020)

Etapas del consumo de sustancias de abuso

Es importante destacar, que para prevenir que el consumo se desarrolle en sus diferentes etapas, como el no consumo, pasando por un uso experimental, luego habitual, seguido de un consumo nocivo, hasta la dependencia. Es esencial que los profesionales de la salud comprendan esta progresión para poder diagnosticar y tratar correctamente, ya que no hacerlo puede llevar a subestimar o exagerar el problema de consumo en los adolescentes.

El consumo experimental es la primera fase, donde el adolescente prueba sustancias influenciado por la convivencia o la presión de sus amigos. En este punto. Las drogas o el alcohol pueden provocar sensaciones de euforia o cambios leves en el estado de ánimo. Sin embargo, esta etapa es riesgosa porque los adolescentes carecen de experiencia para conocer sus propios límites y, motivados por el entorno, podrían consumir cantidades peligrosas sin ser conscientes de los riesgos.

Por su parte, el consumo habitual, aunque no parezca problemático, implica el uso intermitente de alcohol o tabaco sin aparentes consecuencias negativas. En los adultos, esto se denomina consumo social, pero este término es engañoso en adolescentes, debido a que ellos no deberían consumir ninguna sustancia. Además, el patrón de consumo en esta etapa suele ser episódico, excesivo y de forma esporádica, lo que puede convertirse en un problema grave.

El consumo nocivo se presenta cuando el uso de estupefacientes empieza a generar consecuencias negativas, más aún cuando la persona no quiere aceptar que estos cambios están relacionados con el consumo. Entre los problemas que pueden surgir se encuentran el bajo rendimiento académico, problemas legales, conflictos familiares o con amigos, accidentes automovilísticos, lesiones y agresiones físicas o sexuales. Durante esta fase, el adolescente experimenta euforia junto con síntomas de ansiedad o alteraciones del estado de ánimo. Además, tiende a aumentar la cantidad, frecuencia y la variedad de sustancias que utilizan. Sin embargo, en esta etapa aún es posible que la persona reduzca o deje de consumir por su propia cuenta o con ayuda ambulatoria brindada por un profesional.

Por otro lado, la dependencia es una fase más avanzada y se caracteriza por un consumo continuo y desadaptativo que persiste a pesar de causar serios problemas físicos, emocionales, sociales y legales. Aquí, se presentan síntomas psicológicos y fisiológicos que reflejan una necesidad intensa de consumir estupefacientes, junto con un incremento de la tolerancia y la aparición de malestar o síntomas de abstinencia si intenta dejarla. Esto hace que la persona siga consumiendo, aún cuando sea consciente de los daños que le está ocasionando (Castro, 2020).

Jóvenes (adolescentes), consumos y pandemia

Al hablar de consumo de estupefacientes y, como efecto casi automático, se puede decidir que por homologación es hablar de las personas jóvenes o adolescentes. Múltiples representaciones, estereotipos y prejuicios refuerzan la continua juvenilización y masculinización de los consumidores. Sin embargo, el consumo se construye por relaciones, es decir, "las drogas" no están fuera a la relación sustancias-individuos-contextos ya que puede haber múltiples maneras de relacionarse. Así, pueden dañar, si fueran una relación problemática al generar daño a la salud física y psicológica, a nuestras

redes vinculares, a nuestras actividades en general. Hasta a nuestros sentidos de vida. El consumo de estupefacientes adquiere significados de acuerdo con los grupos sociales de pertenencia, las generaciones, cómo se posicionan en relación con el género y la clase, y cuál es la construcción de sentido en relación con el tiempo y el espacio que desarrollan.

Si bien la población usuaria son mujeres y/o sexualidades disidentes, los costos sociales y familiares son aún mayores. En el caso de las mujeres, por ejemplo, al consumir sustancias, se alejan de la mujer madre, conservadora, protectora y sumisa, según los mandatos patriarcales. En consecuencia, seguramente reciben doble crítica diferencial: por un lado, desviarse y vulnerar las expectativas de género, y por otro, el uso de drogas, lo que no ayuda en el acceso y la calidad de la atención por consumo. (Scielo, 2022).

Postura de la salud pública tradicional

Las diferentes formas en que se pueda presentar el consumo de drogas no son situaciones negativas, criminales, fenómenos familiares y sociolaborales, trastornos mentales, infecciones y envenenamiento, y muerte, pueden ser experimentales, ocasionales, habituales o compulsivas. El primer comportamiento de uso es el experimental, este se caracteriza por ser casual, efímero o de cantidades mínimas; la droga es probada una o pocas veces, pero no vuelve a hacerlo; el segundo es ocasional que desde una perspectiva material tiene la misma insignificancia del anterior, pero se caracteriza por ser intermitente y con ciertas cantidades; el primero se integra al grupo para otros es la mejora del rendimiento deportivo o académico y mejora sexual.

Consumo habitual: se da a diario para aliviar el malestar psicoorgánico que el individuo presenta tras su utilización, o para mantener su funcionamiento normal. En este tipo de consumo, el consumidor habitual dedica muchas horas del día para pensar y conseguir la droga.

Consumo compulsivo: es a su vez muy intenso y múltiples veces al día. Este tipo de consumo da lugar al trastorno del comportamiento y al resto de las graves consecuencias afectivas, laborales, académicas, familiares y sociales. La dependencia a drogas puede ser física o psicológica. La física tiene dos características: la tolerancia, disminución gradual de los efectos de la droga, tras recibir dosis repetidas. Lo que lleva a incrementar la dosis para sentir los efectos, el síndrome de abstinencia, signos y síntomas agudos que surgen al cesar el consumo.

La dependencia psicológica se encuentra caracterizada por y se inclina hacia el deseo intenso y la ansiedad de consumo, al igual que el efecto reforzador positivo "vivencias placenteras, de evasión o de aprobación por parte de los iguales" o el refuerzo negativo "uso de drogas para evitar los efectos tras la suspensión del consumo. En la realidad se da el hecho de que se puede manifestar una dependencia física o psicológica a una sustancia sin que exista dependencia a la misma sin diagnóstico clínico o trastorno por uso de sustancias; previo a recibir tal denominador se debe realizar una evaluación médica con un experto el cual detectara un patrón problemático respecto al consumo de la sustancia que debe de producir discapacidad clínicamente significativa durante un periodo de 12 meses o más a partir de los criterios desarrollados en la quinta versión del Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales. (Tirado, 2021).

Las heridas emocionales

Las heridas emocionales son experiencias dolorosas que dejaron un impacto en nuestra mente y pueden tener un impacto significativo en nuestra calidad de vida. Estas heridas pueden ser el resultado de traumas, relaciones perjudiciales, pérdidas significativas o eventos estresantes que hemos experimentado en el pasado. Este artículo analizará la importancia de sanar las heridas emocionales para liberarnos del pasado y vivir una vida plena y satisfactoria.

Reconocer las lesiones emocionales: Reconocer que las heridas emocionales existen es el primer paso para sanarlas. Esto implica ser conscientes de las experiencias dolorosas que hemos tenido y comprender cómo estas experiencias han tenido un impacto en nuestra vida actual. Examinar nuestros sentimientos, recuerdos y patrones de pensamiento puede ser útil para identificar las heridas emocionales que necesitan ser sanadas.

Comprender el impacto de las heridas emocionales: las heridas emocionales no resultan pueden tener un impacto significativo en nuestra vida diaria. Pueden afectar nuestra autoestima, nuestras relaciones, nuestra confianza en los demás y nuestra capacidad de sentir emociones positivas. Nos impulsa a buscar la curación necesaria al comprender cómo estas heridas nos han estado limitando.

Aceptar y procesar las emociones: permitirnos sentir y procesar las emociones relacionadas con esas experiencias pasadas es crucial para sanar las heridas emocionales. Las personas con frecuencia intentan evitar o evitar emociones dolorosas, pero esto solo prolonga el sufrimiento. Podemos comenzar a trabajar en la liberación y sanación de nuestras emociones aceptando y permitiendo que fluyan.

Solicitar apoyo profesional: sanar heridas emocionales puede ser un proceso difícil que puede requerir ayuda externa. Es importante buscar la ayuda de un profesional de la salud mental, como un psicólogo o un terapeuta. Estos profesionales tienen las herramientas y el conocimiento necesarios para liderar el proceso de curación, creando un entorno seguro para explorar las heridas emocionales y creando métodos para superarlas.

Prácticas de autocuidado: El autocuidado es un componente esencial del proceso de sanación emocional. Cuidarnos nos ayuda a fortalecer nuestra resiliencia y a manejar mejor el estrés. El ejercicio regular, una dieta saludable, un descanso adecuado, actividades de relajación como la meditación o el yoga y la búsqueda de actividades pueden ser algunas formas de autocuidado.

Perdonar y liberarse del resentimiento: el perdón es un paso esencial en el proceso de sanación emocional. Perdonar no significa justificar o olvidar el daño, sino liberarnos del resentimiento y el peso emocional que llevamos con nosotros. Perdonar nos ayuda a liberarnos de la carga emocional negativa y abre espacio para el crecimiento personal y la construcción de relaciones saludables.

Vivir en el presente: A medida que avanzamos en el proceso de sanación, es importante recordar que vivir en el presente es fundamental para sanar las heridas emocionales. Las heridas pasadas con frecuencia nos mantienen atrapados en un ciclo de dolor y humillación que nos impide disfrutar plenamente del presente. Podemos liberarnos del pasado y encontrar paz y armonía practicando la atención plena y la conciencia del momento presente. (Solis, 2022).

Estado de la cuestión: el lenguaje artístico como herramienta del bienestar

Históricamente, se ha interpretado el arte como un conjunto de destrezas que, al ser mejoradas, llevan al reconocimiento. A pesar de que esta perspectiva tradicional continúa siendo relevante, es relevante tener en cuenta otros aspectos del arte. Si abandona la habilidad técnica y permite la expresión artística, cualquier manifestación artística, se incorpora a los procesos de curación. Por lo tanto, a pesar de que el arte y la salud parezcan campos distintos, ambos buscan un objetivo común: el bienestar y la calidad de vida.

El arte posee la capacidad de vincular el mundo interno con el exterior, facilitando la expresión de las emociones de forma más libre. Mediante el proceso de creación, el arte se transforma en un tipo de capa permeable que acoge y modifica cada vivencia, favoreciendo su manifestación simbólica. Esta habilidad para simbolizar asiste a las personas en la identificación de sus heridas, localizando el dolor

en su cuerpo. Esto se debe a que, sin un sitio concreto, el dolor se mantiene abstracto; se necesitan puntos concretos como "aquí" y "allí" para moldear el proceso de luto.

Por otro lado, el arte también favorece la manifestación de emociones, dado que, a través de la creación, la persona consigue expresar emociones que provocan incomodidad. Por lo tanto, el arte funciona como un instrumento efectivo para que el individuo se incorpore a su mundo interno y lo exprese. Igualmente, cuando la experiencia artística se transmite, posibilita que los individuos adquieran una mayor percepción de su estado emocional, promoviendo el autoconocimiento y fomentando conductas más proactivas.

Respecto a la dimensión colectiva que el arte puede crear al ser realizado en grupo, Martínez señala que los procesos de inteligencia colectiva más eficaces son aquellos que permiten lo imprevisto, pues promueven la creatividad al proporcionar a cada individuo la posibilidad de tomar la iniciativa. Además, es crucial subrayar que el carácter dinámico de los procesos artísticos impulsa la habilidad de adaptación, lo que favorece el desarrollo de comportamientos resilientes. Por lo tanto, la OMS sugiere a los gobiernos y organismos internacionales realizar iniciativas artísticas en contextos sociales y de salud (Martínez, 2022).

Factores de riesgo para desarrollar TEPT

Al tratarse de un paciente con TEPT, una de las primeras interrogantes que se plantea es ¿qué elementos pudieron haber influido en su evolución? Esto podría ser resultado de la presencia de factores de riesgo que favorecen el trastorno o de la ausencia de recursos de resiliencia que le faciliten ajustarse a la experiencia traumática. Estos elementos cambian dependiendo del suceso traumático y las particularidades del individuo que lo experimenta.

La posibilidad de sufrir TEPT varía dependiendo de la naturaleza del evento. Kessler analizó los sucesos traumáticos más habituales en la población y descubrió que el trastorno se intensifica gradualmente, desde la exposición a catástrofes, accidentes y ataques, hasta maltratos y conflictos, llegando a su pico en situaciones de violación, donde impacta a más del 50% de las víctimas. Además, la prevalencia del TEPT cambia dependiendo del género: en las mujeres, los sucesos más frecuentes son accidentes, agresiones, maltrato y violación; en cambio, en los hombres, predominan los accidentes y los asaltos.

Se ha asociado la intensidad del estresor con una mayor gravedad de los síntomas, aunque esto no siempre se vincula con un tipo particular de estresor. Por lo general, los sucesos traumáticos son más intensos cuando conllevan violencia entre personas o son causados deliberadamente por alguien más. En cambio, su gravedad suele ser inferior en situaciones de accidentes o catástrofes naturales. Además, el tiempo de uso del estresor es otro elemento significativo. La mayoría de los sucesos traumáticos suelen ser cortos, excepto en circunstancias como el encarcelamiento, la presencia en campos de concentración, el maltrato prolongado o las amenazas constantes de ataques terroristas, que se distinguen por ser extensos y, en numerosas ocasiones son únicos (Regalado, 2021).

Factores involucrados en el uso y abuso de drogas

Hay varios factores, tanto de protección como de riesgo, que pueden predisponer a un individuo al uso de drogas, y este asunto continúa provocando discusiones. Se comprende que conforme se incrementan los factores de riesgo, la posibilidad de consumir dichas sustancias también se eleva.

Dada la diversidad de factores implicados, resulta complicado asistir a una persona a resistir el uso de drogas. Esto ocurre porque involucran elementos subjetivos, tales como la percepción de las reglas sociales vinculadas a su uso, y elementos complicados de controlar, como la presión grupal, las convicciones acerca de las repercusiones del consumo a nivel personal o su impacto en la familia y la comunidad.

En determinadas circunstancias, un factor de protección puede convertirse en un factor de riesgo, o al contrario, dependiendo en gran parte del individuo y el entorno en el que se halle.

Por esta razón, ciertos elementos de protección a escala social cobran más importancia en esta batalla, como las interacciones con amigos, parientes y el impacto de los medios de comunicación.

Para los jóvenes, pueden verse tentados a llevar a cabo comportamientos asociados al consumo de drogas solo por el anhelo de experimentar, motivados por una mezcla de elementos internos y externos. Para estos individuos, el uso de sustancias podría interpretarse como un medio para buscar su identidad, evidenciar autonomía e independencia o conseguir ser reconocidos por su grupo de compañeros.

Frecuentemente, suelen infravalorar los potenciales impactos del consumo y llegan a ser vistos como inquebrantables o invencibles, lo que se relaciona con las particularidades de esta fase de desarrollo, caracterizada por varios cambios físicos, psicológicos y sociales. Dentro de los individuos que consumen drogas, solo una minoría se convertirá en consumidores regulares; incluso en este proceso de transición, pueden modificar su uso a otras sustancias, ya sean legales o no legales. Finalmente, un grupo aún más pequeño desarrollará una adicción a las drogas, lo que se atribuye principalmente a factores psicológicos y a las repercusiones que las sustancias producen en el cuerpo (Delgado, 2023).

METODOLOGÍA

En este trabajo de investigación multidimensional se involucran grandes aspectos psicológicos, sociales y biológicos. Para abordar este tema de manera eficaz, se pueden aplicar varias metodologías de investigación. A continuación, se presenta un enfoque metodológico integral que incluye métodos cualitativos y cuantitativos

Revisión Bibliográfica

Mediante la aplicación de un marco teórico y contexto para la investigación, se puede realizar una revisión exhaustiva de la literatura existente sobre el uso problemático de sustancias y la cicatrización emocional. Identificar teorías, estudios previos, y brechas en la investigación.

Enfoque de la investigación

Estudio Mixto

Se aplica una investigación mixta para combinar los enfoques cuantitativos y cualitativos y así obtener una comprensión más completa del fenómeno, aplicando un diseño convergente como es recolectar datos simultáneamente, luego integrarlos durante la interpretación de los resultados.

Mediante el **diseño exploratorio secuencial** se logrará realizar primero un estudio cualitativo explorando el fenómeno en profundidad, seguido de un estudio cuantitativo para generalizar los hallazgos a una población más amplia y así lograr contrastar los resultados de ambos enfoques con una perspectiva más completa.

Explicativa

El presente estudio se desarrolló utilizando datos recopilados de fuentes oficiales que abordan el impacto de la cicatrización de heridas y su influencia en el consumo problemático de sustancias en adolescentes, con el objetivo de realizar un análisis más detallado de la información.

Exploratoria

El estudio determinó con mayor exactitud la cantidad de uso de drogas en relación con el proceso de sanación de heridas emocionales.

RESULTADOS

A continuación, se organiza la información del presente estudio, la cual se analizó de la siguiente manera.

¿Considera usted en las consecuencias que pueden tener sus sentimientos por el uso problemático de sustancias?

Tabla 1

Consecuencias

Alternativa / Enfermedades detectadas	Frecuencia	%
No es nada cierto	13	17,6%
Es poco cierto	37	5,0%
Es cierto	21	28,4%
Extremadamente cierto	3	4,1%
Total	74	100%

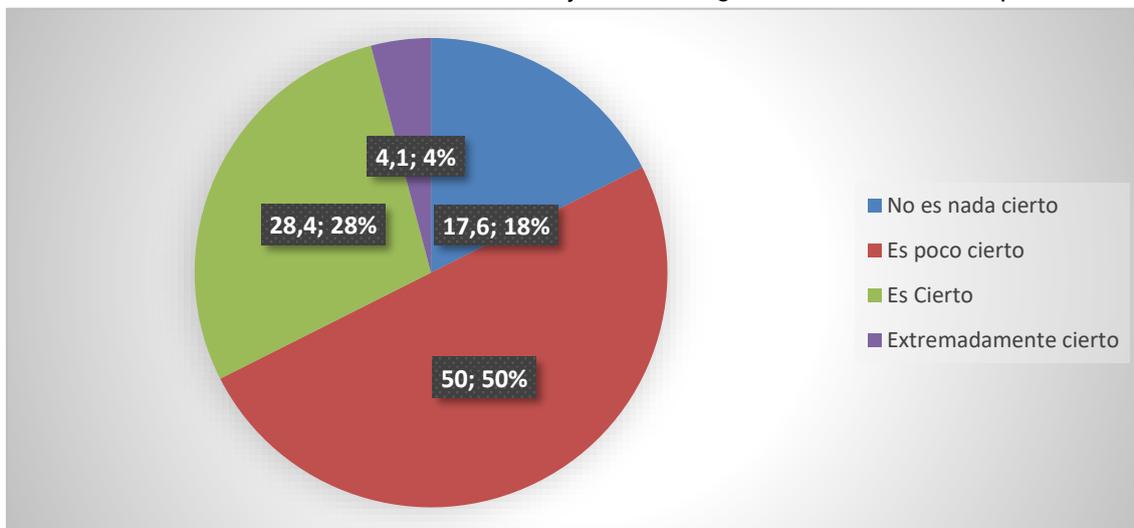
Fuente: elaboración propia.

Gráfico 1

Quando tomo decisiones, pienso en las consecuencias que pueden tener mis sentimientos

Fuente: elaboración propia.

Si tomamos como referencia las variables no es nada cierto y es poco cierto, entonces podemos sobreentender que los adolescentes necesitan de manera urgente una intervención efectiva que tenga como connotación restablecer su salud mental y esto se lograría con la atención profesional del



psicólogo, médico, orientación vocacional, enfermería, en definitiva, de todo un equipo interdisciplinar que atienda a esta población

¿Cuáles de las siguientes enfermedades considera que son más frecuentes por el uso problemático de sustancias?

Tabla 2

Enfermedades más frecuentes detectadas

Alternativa / Enfermedades detectadas	Frecuencia	%
Aparentemente sano	3981	99,0%
Perdida de audición	1	0,0%
Asma	13	0,3%
Osteoporosis	6	0,2%
Discapacidad	10	0,3%
Diabetes e hipertensión	7	0,2%
Total	3891	100%

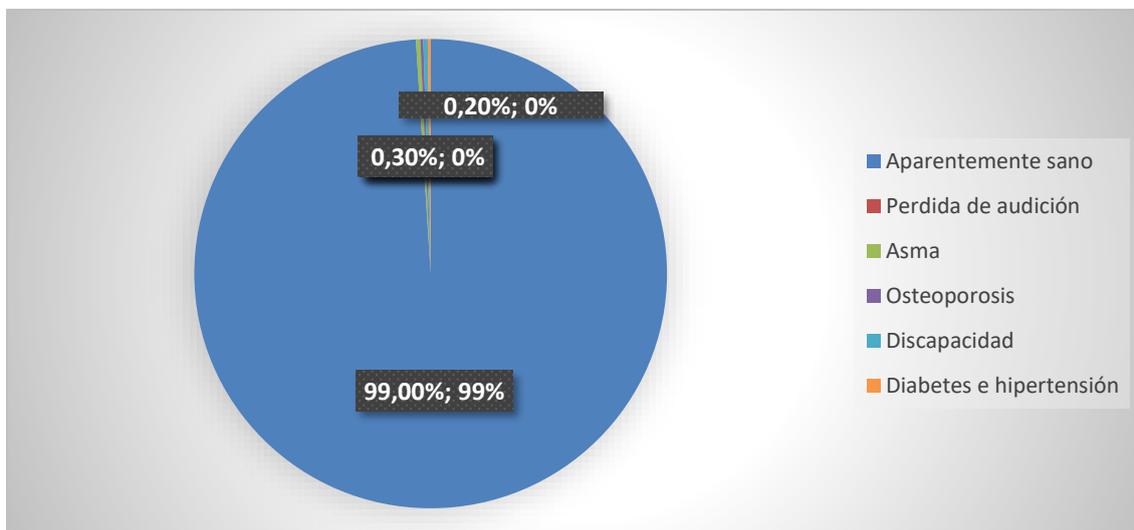
Fuente: elaboración propia.

Gráfico 2

Problemas por las sustancias

Fuente: elaboración propia.

Se identificó que una de las enfermedades con mayor relevancia es el asma y la discapacidad, datos que consideran irreales debido a que la población no quiso colaborar en brindar información suficiente y veraz para poder conocer de manera consciente las diferentes problemáticas de la comunidad.



¿Considera usted que el uso problemático de sustancias se puede relacionar con los diferentes desafíos de la vida diaria y el estado emocional de los adolescentes?

Tabla 3

Alternativa	Frecuencia	%
-------------	------------	---

No es nada cierto	9	12,5%
Es poco cierto	36	50%
Cierto	24	33,3%
Extremadamente cierto	5	4,2%
Total	74	100%

Problemas de sustancias

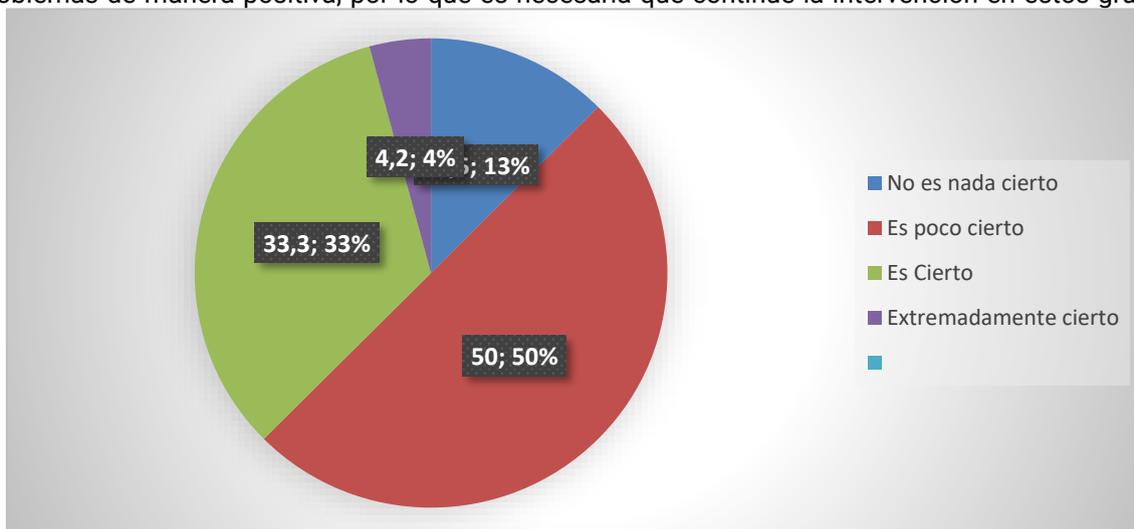
Fuente: elaboración propia.

Gráfico 4

Desafíos de la vida diaria

Fuente: elaboración propia.

Con esta pregunta se acentúa una vez más que los adolescentes no saben cómo resolver sus problemas de manera positiva, por lo que es necesaria que continúe la intervención en estos grupos



vulnerables, que requieren de una atención priorizada para lograr que busquen ayuda y por ende recuperen su salud, esto conlleva a una incapacidad de los adolescentes para resolver problemas de manera positiva resalta la necesidad urgente de intervenciones continuas y especializadas, considerando que el 50% manifestaron en el trabajo de investigación que es poco cierto.

CONCLUSIONES

En conclusión, el uso problemático de sustancias y la cicatrización de heridas emocionales son fenómenos estrechamente interrelacionados que deben ser abordados de manera conjunta en las estrategias de salud mental y tratamiento de adicciones. El uso de sustancias a menudo se presenta como un mecanismo de afrontamiento inadecuado para gestionar el dolor emocional, convirtiéndose en un ciclo perjudicial que impide la verdadera recuperación y cicatrización emocional. Por lo tanto, es esencial implementar enfoques integrales que no solo aborden la adicción, sino que también proporcionan apoyo psicológico y emocional para tratar las heridas subyacentes. La integración de terapias que promuevan la resiliencia emocional, habilidades de afrontamiento saludables y la creación de redes de apoyo sólido puede ser fundamental para romper el ciclo de dependencia y facilitar una recuperación holística y sostenible.

El uso problemático de sustancias frecuentemente actúa como un escape temporal para el dolor emocional, pero en realidad agrava las heridas subyacentes, creando un ciclo vicioso de dependencia y sufrimiento. Para abordar eficazmente este problema, es crucial que los tratamientos para la adicción incluyan componentes de salud mental que se enfoquen en la identificación y sanación de traumas emocionales. La combinación de terapias para la adicción con intervenciones psicoterapéuticas puede promover una recuperación más completa y duradera.

La cicatrización de heridas emocionales es fundamental para prevenir el uso problemático de sustancias, ya que muchas personas recurren a estas como una forma de automedicación para su dolor interno. Los programas de prevención y tratamiento deben centrarse en fortalecer la resiliencia emocional y proporcionar herramientas de afrontamiento saludables desde una edad temprana. Esto no solo ayudará a reducir la incidencia de adicciones, sino que también promoverá un bienestar emocional y mental más robusto, facilitando una vida más equilibrada y satisfactoria.

REFERENCIAS

Benavides, P. (2022). Organización mundial de la salud. Obtenido de Abuso de sustancias: <https://www.paho.org/es/temas/abuso-sustancias>

Castro, G. (2020). Scielo. Obtenido de Consumo de sustancias en adolescentes: consideraciones para la práctica médica: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-48662018000200008#:~:text=El%20consumo%20de%20sustancias%20entre,sexuales%20de%20riesgo%2C%20entre%20otros.

Delgado, M. M. (2023). Scielo. Obtenido de Factores del uso de las drogas en adolescentes: https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-14292010000200006

Martínez, M. V. (2022). Scielo. Obtenido de La herida y sus contornos. Un discurso performativo sobre la idea de la felicidad: <https://www.scielo.br/j/icse/a/r5bV3fJ4QyBKSDGgb58MCMD/>

NSDUH. (2020). American Psychiatric Association. Obtenido de Trastorno por consumo de sustancias (adicción): <https://www.psychiatry.org/patients-families/la-salud-mental/trastorno-por-consumo-de-sustancias#:~:text=El%20trastorno%20por%20consumo%20de,de%20funcionar%20día%20a%20día>

Regalado, S. (2021). Scielo. Obtenido de Trastorno por estrés postraumático: aspectos clínicos: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-92272002000600003

Scielo. (2022). Obtenido de Jóvenes, consumos y pandemia: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362022000100067

Solis, A. B. (2022). Mentas Abiertas Psicología. Obtenido de Heridas Emocionales: <https://www.mentasabiertaspsicologia.com/blog-psicologia/blog-psicologia/como-sanar-las-heridas-emocionales-del-pasado-para-vivir-en-plenitud#:~:text=Sanar%20las%20heridas%20emocionales%20es%20un%20viaje%20de%20autodescubrimiento%20y,amor%20propio%20y%20r>

Tirado, A. F. (2021). Scielo. Obtenido de El consumo de drogas en el debate de la salud pública: <https://www.scielosp.org/article/csp/2016.v32n7/e00177215/>

Toasa, V. V. (2021). Universidad Tecnica de Ambato. Obtenido de INTELIGENCIA EMOCIONAL Y NIVELES DE CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS EN LA FUNDACIÓN JÓVENES PARA EL FUTURO: <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/29903/2/Informe%20de%20In%20vestigacion%20-%20Inteligencia%20Emocional%20y%20Niveles%20de%20Consumo%20de%20Sustancias%20Psicoactiva.pdf>

UNAM. (2023). El método estadístico. Recuperado el 06 de Julio de 2023, de UNAM.MX: https://www.google.com/search?q=M%C3%A9todo+Estad%C3%ADstico&rlz=1C1ALOY_esEC1039EC1039&oq=M%C3%A9todo+Estad%C3%ADstico&aqs=chrome..69i57j0i512l8j0i20i263i512.302j0j4&sourceid=chrome&ie=UTF-8

UNODC. (2020). UNODC. Obtenido de Prevención del uso indebido de drogas : https://www.unodc.org/documents/bolivia/Prev_Problematica_de_las_drogas.pdf

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) 